

de niveles intermedios. En este sentido, la gramática del español sirve como material preparatorio para cursos más avanzados de la materia, pues permite a los estudiantes fijar conceptos abstractos a partir de la comprensión de sus funciones básicas. Los autores prescinden, además, de discusiones terminológicas y se deciden, en cada caso, por las denominaciones más comunes y transparentes.

Una mención especial merece la última sección del libro, dedicada a otros aspectos gramaticales de la escritura como la puntuación, los elementos de cohesión textual o el estilo, que no se suelen incluir en todos los manuales de gramática y que, sin embargo, enriquecen las competencias comunicativas y analíticas del aprendiz. El objetivo de los dos capítulos que componen la sección es explicar, de manera clara y a partir de numerosos ejemplos, cuestiones que siempre suscitan problemas en los alumnos de español, como son las funciones de la coma o el uso de conectores. El último capítulo “Gramática y Retórica” centra su atención en el nivel discursivo y presenta brevemente los conectores y sus principales funciones, los elementos referenciales (anáforas y catáforas), así como aspectos ligados al estilo como el ritmo y el orden de las palabras.

En suma, la *Gramática fundamental del español* se presenta como un libro pensado para el usuario y como un útil recurso para los profesores, pues les permite estructurar el contenido de un curso de introducción a la gramática española o de introducción a la morfosintaxis. En este sentido, la gramá-

tica de Moreno-Fernández, Penadés-Martínez y Ureña-Tormo sigue el espíritu de la serie *Introductions to Spanish Language and Linguistics*, editada por Carol A. Klee para la editorial Routledge, de la que es el séptimo volumen. El hecho de estar escrito en un español accesible otorga al libro un carácter internacional para ser usado en cualquier contexto de aprendizaje del español, reflejando la intención de los autores.

DOI 10.14672/2.2020.1705

Marcella Uberti-Bona, *Geografías del diálogo. La traducción en la obra de Carmen Martín Gaité*, Ledizioni, Milano, 2019, 227 pp. ISBN 9788855260688

**Giulia Tosolini
Università degli Studi di Udine**

El volumen se configura como un estudio sistemático, muy completo y original sobre la labor traductora de Carmen Martín Gaité, que hasta ahora ha quedado al margen de las investigaciones centradas en su más conocido papel de lectora y escritora. Con el objetivo de indagar los vínculos que anudan las traducciones de la autora con sus lecturas y obras, el ensayo profundiza tanto en los aspectos prácticos de sus traducciones como en la teoría implícita que este ejercicio produjo; al mismo tiempo, se pone de relieve cómo el compromiso literario, la intertextualidad y la relación con el lector-interlocutor, pilares de la poética de Martín Gaité, quedan reflejados en to-

dos sus trabajos de traducción.

Como bien estima Uberti-Bona en la “Introducción”, la labor traductora es muy relevante en la trayectoria literaria de Martín Gaité, pero hasta ahora ha sido considerada marginalmente. El estudio diacrónico ofrece un punto de vista nuevo y acertado sobre la obra global de la escritora salmantina porque traza una “biografía intelectual” en la que se evidencia cómo en Martín Gaité la lectura y la experiencia se funden con la escritura, sea en sus propios textos, sea en sus traducciones.

La perspectiva cronológica que rige el estudio refleja la dinámica actitud de Carmen Martín Gaité hacia la traducción, perfecta mediación entre lectura y escritura, en relación con su vida y su obra; Uberti-Bona sugiere una división en cuatro periodos, a los que se refieren los capítulos centrales del volumen. Los seis apartados recorren las varias etapas de la actividad como traductora de Carmen Martín Gaité y su geografía literaria, y funcionan como marco para el estudio de la relación entre las traducciones y su extensa obra y, al mismo tiempo, para poner de relieve sus aportes teóricos y prácticos a los *Translation Studies*. Cierran el trabajo las conclusiones, una bibliografía completa, bien organizada y actualizada y unas eficaces tablas cronológicas de las traducciones de la autora salmantina.

El capítulo 1, “Las traducciones de Carmen Martín Gaité en su biografía intelectual”, funciona como preámbulo y ofrece una panorámica de las veinticuatro traducciones que Martín Gaité produjo de 1968 a 2000 desde cinco lenguas, con unas indicaciones sobre la metodología utilizada para el análisis y la gestión de los datos

editoriales, de los imprescindibles elementos paratextuales y de las circunstancias que llevaron a la traducción de esas obras, deteniéndose brevemente en el primer acercamiento a la traducción de tres breves poemas del rumano en 1947.

Los siguientes capítulos están dedicados cada uno a un estudio puntual y a la contextualización de las obras traducidas por Martín Gaité, con un enfoque cronológico y, sobre todo, interpretando las traducciones en relación con la vida y con la obra de la autora.

“El silencio de la búsqueda (1968-1974)” recoge las cinco traducciones a las que Martín Gaité se dedica entre la elaboración de su segunda y tercera novela. Ignazio Silone, Italo Svevo, la poesía gallega, Eva Figes y José María Eça de Queiroz son los autores del primer tramo de la experiencia de mediación entre culturas y géneros literarios que emprende la autora. De hecho, Martín Gaité presta particular atención a la transmisión de los elementos culturales y sociales en los que el lector español puede identificarse, sobre todo en el caso de Silone y Svevo, cuyas traducciones contribuyen a la difusión de los autores italianos en España. A este periodo se remontan también las traducciones de poesía gallega, lengua vinculada a la infancia mágica de la autora, y la primera traducción del inglés de un ensayo feminista de Eva Figes, que deja claras, *a posteriori*, las implicaciones de Martín Gaité con el mundo femenino y la situación de la mujer y, a la vez, los nuevos horizontes intelectuales que van abriéndose al final del franquismo. La validez de la traducción como acto cultural y con un alto valor social se confirma en el último

trabajo de esta primera época, una novela del portugués Eça de Queiroz. Uberti-Bona, con su análisis pormenorizado y continuas referencias intertextuales, ofrece una importante confirmación de cómo, en la obra de Martín Gaité, lectura, escritura y traducción se completan mutuamente.

El capítulo “Dialogar con los clásicos (1980-1984)” fija la segunda etapa como traductora de Martín Gaité, después de un periodo de silencio en este ámbito. La necesidad de recuperar la dimensión fantástica y la larga reflexión sobre la búsqueda del interlocutor y su identificación, cifra de la poética gaitiana, justifican la traducción del francés de los cuentos de Perrault. La traducción de algunos poemas del estadounidense William Carlos Williams – señala, en cambio, Uberti-Bona – se relaciona con el viaje que Carmen Martín Gaité emprendió en 1980 a Estados Unidos, y, una vez más, vincula las lecturas y las experiencias vividas con la expresión literaria y la escritura. Virginia Woolf (*Al faro*, 1982), Gustave Flaubert (*Madame Bovary*, 1982) e Italo Svevo (*Senectud*, 1982) son tres autores importantes, en ese momento, para continuar la reflexión sobre la relación entre vida y literatura con una mirada al mundo femenino. Finalmente, la traducción de *Cumbres borrascosas* de Emily Brontë le permite meditar sobre las relecturas de los clásicos. El capítulo “Empezar de nuevo (1987-1990)” describe la labor traductora de Martín Gaité después del trauma de la pérdida de su hija Marta en 1985, justificando el silencio narrativo del quinquenio en el que la autora salmantina se dedica a traducir a autores modernos y contemporáneos, poco conocidos en España, con quienes siente afinidades humanas y litera-

rias: Rainer Maria Rilke, Primo Levi, Edgar Allan Poe, Clive Staples Lewis, Natalia Ginzburg, Fernando Pessoa. Uberti-Bona señala la importancia vital y literaria de los géneros breves que Martín Gaité elige traducir en este periodo – a excepción de la novela *Querido Miguel* (1989) de Ginzburg, se trata de cartas, cuentos, un poema, un diario y una obra de teatro –, en busca de un equilibrio interior y de nuevos puntos de partida. Estas traducciones permiten superar la falta de inspiración literaria sin renunciar al diálogo con autores afines, con quienes Martín Gaité se identifica. En estas traducciones Uberti-Bona detecta pocas intervenciones paratextuales, una presencia menos evidente de la traductora que, sin embargo, utiliza la escritura (y la traducción) como medio para hacer frente al paso del tiempo y a los cambios que eso conlleva.

El capítulo 5, “Hacia lo mágico (1991-2000)”, cierra el amplio y detallado estudio de las traducciones que, en este último periodo, tienen un matiz más didáctico – definiendo la amplia red de conexiones intertextuales en los prólogos o estudios preliminares – y están orientadas al ámbito fantástico y maravilloso, al contraste entre sueño y realidad, al encuentro con los autores en su ficción. El concepto de traducción como mediación cultural se hace evidente en las versiones españolas de los *Cuentos españoles de antaño* de Felipe Alfau, de los cuentos de hadas victorianos y de George MacDonald. La mirada femenina es otro de los tópicos que vinculan las traducciones a la obra literaria de Martín Gaité: *Nuestros ayer* de Natalia Ginzburg y *Jane Eyre* de Charlotte Brontë permiten a la escritora salmantina dialogar con estas

autoras para reflexionar sobre la libertad y el rol de la escritura femenina. Las *Cartas de amor de la monja portuguesa*, última traducción del año 2000, cierra el círculo volviendo al *leitmotiv* del diálogo en búsqueda de un interlocutor, y, una vez más, a la importancia de los aspectos culturales que intervienen en la traducción. Uberti-Bona reconoce un importante cambio en la función de los paratextos de este último grupo de traducciones y profundiza en este aspecto traductológico como elemento de mediación entre el lector y la obra; destaca también la originalidad, la modernidad y el gran manejo lingüístico que las traducciones de Martín Gaité mantienen durante más de treinta años.

El último capítulo, “Geografías personales y traducción: un viaje compartido”, resume brevemente la “geografía personal” biográfica y literaria de la autora, sin dejar de lado los pilares de su poética: la importancia del lugar, la identidad y la memoria, la meta-literatura y la intertextualidad. A través del análisis de un inédito sobre la traducción escrito por Martín Gaité, del aporte de otros autores que tuvieron, en su tiempo, un papel fundamental en la elaboración de la teoría de la traducción (Eco, Nord, Paz, Ortega y Gasset), del estudio de los paratextos en las obras analizadas, del gran esfuerzo por devolver eficazmente las expresiones dialectales en las traducciones y de una digresión sobre la relación literaria y humana entre Martín Gaité y Ginzburg, se contextualiza la teoría implícita y explícita detectada en las traducciones de Carmen Martín Gaité.

El volumen, en conclusión, hace hincapié en el hibridismo de la traducción, actividad a medio camino entre lectura y es-

critura que para Martín Gaité representó un ejercicio de disciplina en su mundo de indómita creatividad. Uberti-Bona entrega a la comunidad de hispanistas y traductores un ensayo completo y polifacético, que llena un vacío en el ámbito de los estudios críticos sobre una de las autoras españolas del siglo XX más conocidas y estudiadas, abriendo camino a ulteriores investigaciones.

DOI 10.14672/2.2020.1706